

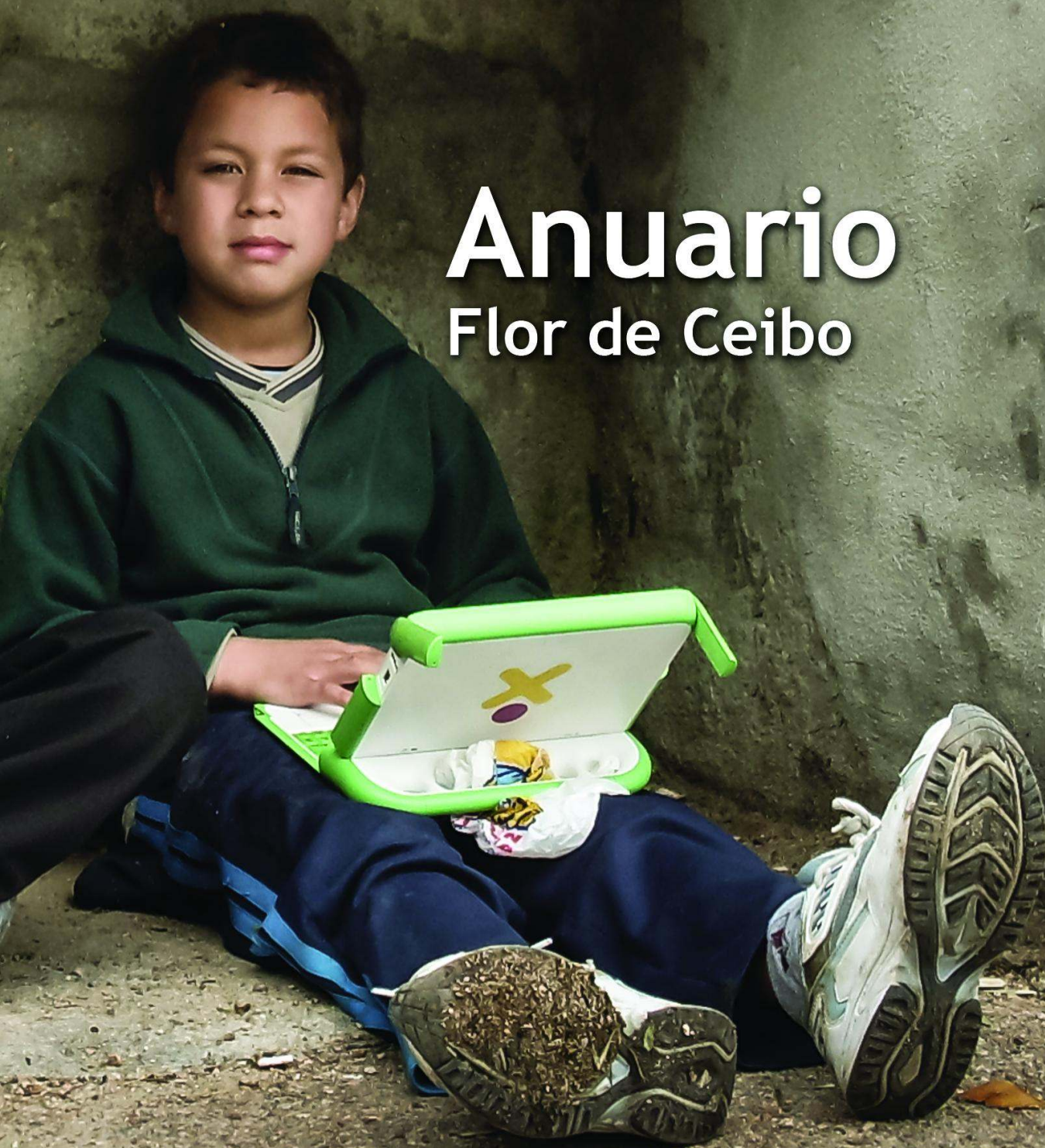
2011



flordeceibo
Universidad de la República



Anuario Flor de Ceibo



8. Algunas reflexiones acerca de la experiencia transitada con familias del barrio Casavalle

Autores: Gabriela Dieste⁴⁴, Inés Malán⁴⁵

Resumen

El artículo describe la experiencia que desarrolló un grupo de trabajo de Flor de Ceibo (FdC) con un conjunto de familias del barrio Casavalle. El trabajo se realizó desde los propios hogares, y además este año, se habilitó una nueva modalidad de trabajo, consistente en el desarrollo de talleres grupales abiertos a la comunidad, que permitieron darle continuidad al trabajo iniciado con las familias que participaron en FdC 2010.

En el artículo se describen las modalidades de intervención, se destacan algunos aspectos que se encontraron durante el proceso de trabajo, y se reflexiona acerca de algunos de los efectos que se pudieron visualizar en relación al modelo 1 a 1, los cuales se vinculan con aportes teóricos. Asimismo, se hace referencia a las acciones que se desarrollaron en la experiencia de trabajo, y que intentaron mitigar algunos de estos efectos, para promover el uso y resignificar el sentido de la XO en el conjunto de la familia.

Palabras claves:

Modelo 1 a 1, niño, proceso educativo, familias.

⁴⁴ Licenciada en Psicología, docente de Flor de Ceibo.

⁴⁵ Licenciada en Sociología, docente de Flor de Ceibo.

Introducción

El proyecto FdC se encuentra trabajando en el barrio Casavalle⁴⁶ desde el año 2010, con el objetivo de promover el acceso y la utilización de las nuevas tecnologías de la información en familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

El presente artículo se propone relatar la experiencia que desarrolló el grupo de trabajo este año, con un conjunto de familias del barrio. En la primera parte se describe la metodología de trabajo que se utilizó; posteriormente se describen algunas consideraciones respecto de la experiencia de trabajo con las familias. Luego se mencionan algunos efectos que se evidenciaron a la interna de los hogares en relación al modelo 1 a 1 que se implementa a través del Plan CEIBAL. Finalmente en base a la experiencia transitada, se realizan algunas reflexiones acerca de los desafíos que parecen vislumbrarse en la implementación de este plan.

Metodología de trabajo

A partir de la valoración positiva que se realizó de la experiencia desarrollada en Casavalle en el año 2010, este año se iniciaron nuevamente las actividades con familias vinculadas al centro barrial de la OSC Plenario de Mujeres del Uruguay (PLEMUU).

Previo al inicio del trabajo con las familias, se realizó la aproximación diagnóstica al barrio, la cual implicó la realización de dos recorridos por el mismo, en los cuales además de los estudiantes y las docentes, participó la Trabajadora Social del centro barrial. Asimismo, los técnicos del centro barrial, brindaron una charla informativa sobre las características del centro, las familias vinculadas al mismo y la zona en la cual se inserta este centro. En esta primera fase también se realizaron entrevistas a diferentes actores institucionales y referentes de la comunidad (Trabajador Social de la Policlínica Casavalle, Técnicos del SOCAT, Referente barrial gestionaora de un merendero de la zona, Directora de la Escuela Especial N° 248 y Auxiliar del Jardín N° 325) y se realizaron encuestas en la puerta de la Escuela N° 319 a familiares de niños que concurrían a dicha institución. Las mismas se desarrollaron con el propósito de

⁴⁶ Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), se trata de una de las zonas con mayores necesidades básicas insatisfechas, debido a los niveles de criticidad que adquieren sus indicadores sociales y económicos, en tanto es donde existe precisamente el mayor porcentaje de pobreza.

conocer los usos y valoraciones que tenían las familias acerca de la XO en el hogar. Algunos datos que se relevaron y que merecen destacarse, es que más de la mitad de los encuestados refirió que la XO sólo la utilizaban los niños, fundamentalmente para juegos, aunque también le daban un lugar importante a la búsqueda de información para el desarrollo de tareas escolares. Sin embargo, se encontró que la familia no estaba ajena a la XO, dado que algunas familias mencionaron que tanto padres/madres, como hermanos/as menores, en ocasiones hacían uso de ella o al menos tenían conocimiento de las actividades; en especial las madres presentaban el vínculo más directo con la XO. Algunas manifestaron que la usaban con fines personales, otras con el propósito de controlar a sus hijos/as y muchas expresaron su interés en aprender a usarla.

Luego de finalizado el diagnóstico se procedió a trabajar con las familias en base a dos modalidades, trabajo en hogares y talleres grupales; en ambos casos el trabajo se extendió desde julio a octubre. Cabe destacar que las familias fueron invitadas a participar de la experiencia por los técnicos del centro barrial.

En la modalidad de hogares, y al igual que el año anterior, los estudiantes se organizaron en duplas de trabajo, y cada una de ellas trabajó con una familia, concurriendo al hogar con una frecuencia semanal. Cada dupla de estudiantes junto con la familia que se le designó, procedió a construir un plan de trabajo en relación a la XO que contemplara los intereses de cada integrante de la familia con el propósito de estimular y promover el uso de la XO, desde la cotidianeidad de la misma.

La otra modalidad consistió en el desarrollo de un ciclo de talleres grupales abiertos a la comunidad, que se realizaron con una frecuencia quincenal en el centro barrial. Esta modalidad nueva se implementó principalmente con el propósito de ofrecer un espacio de continuidad al trabajo iniciado con las familias que participaron de la experiencia de FdC en el año 2010. De todos modos, las convocatorias a los diversos talleres, fueron abiertas a la comunidad y se implementaron diversas estrategias de convocatoria (llamadas telefónicas, colocación de afiches en almacenes, cibers, escuela, policlínica, se visitaron hogares, entre otros).

El trabajo en los hogares

El trabajo desarrollado en los hogares permitió reconfirmar algunos aspectos que ya habían sido visualizados durante la experiencia de trabajo del 2010, si bien cada experiencia de trabajo en el hogar también tuvo sus características peculiares. Dentro de los aspectos que merecen destacarse, se encuentra el alto porcentaje de XO que estaban fuera de funcionamiento, ya sea por alguna rotura (cargadores, pantalla, teclado, etc.) o porque estaban bloqueadas, cuando el grupo inició el trabajo en los hogares. Según se pudo visualizar, los mecanismos de reparación que ofrecía el Plan CEIBAL no eran percibidos como mecanismos de fácil acceso y al “alcance de la mano” para las familias. Frente a esta dificultad, el equipo de FdC desarrolló diversas estrategias de trabajo con el propósito de sensibilizar sobre los cuidados de la XO e informar sobre los procedimientos de reparación de las ceibalitas. Algunas de estas estrategias fueron: elaboración de volantes informativos, exhibir un video elaborado por el Plan CEIBAL y responder inquietudes de las familias en relación a esta temática.

Por otra parte, el grupo se encontró con que en ninguno de los hogares la XO era usada por los adultos, e incluso en uno de los hogares ni siquiera la utilizaban los propios niños. Cuando se inició el trabajo con las familias, se escucharon distintas expresiones por parte de los adultos; algunos expresaron que no tenían tiempo para explorarla, otros explicitaron su temor a tocar la computadora por miedo a romperla, mientras que algunos manifestaron desde el inicio su entusiasmo por conocerla y aprender a usarla. El grupo se encontró así, con que en la mayoría de los hogares estaba naturalizado que la XO era un objeto perteneciente al niño, en tanto que el adulto se mantenía ajeno a este nuevo objeto que estaba presente en el hogar. Al respecto, algunos adultos referían a la valoración que los niños le daban al hecho de tener una computadora propia y el orgullo que sentían por ser propietarios de las mismas. Algunos padres inclusive relataron anécdotas, que evidenciaban el ejercicio de poder que hacían los niños al considerarse dueños de la XO, por ejemplo chantajeando a sus familiares para prestarles la computadora, y en algún caso incluso, hasta alquilando su XO a algún familiar. Este aspecto que como ya se mencionó también fue visualizado en el 2010, conduce a reflexionar en torno a los efectos del modelo uno a uno que subyace a la política del Plan CEIBAL. ¿Cómo repercute esta política en la

subjetividad del niño? ¿Cómo repercute esta política en la familia? ¿Y en la institución educativa?

El modelo 1 a 1

Transcurrido ya un tiempo luego de la entrega de las XO y su consecuente euforia inicial, se ha podido ver como en muchos hogares las XO se han convertido en “El objeto” del niño.

Muchas familias con las cuales se trabajó se encontraban en situaciones económicas muy desfavorables, habitaban en viviendas precarias y por lo general vivían en condiciones de hacinamiento, lo que hacía que muchas veces los niños no tuvieran espacios propios, así como tampoco accedieran a objetos materiales de su exclusiva propiedad. Numerosos estudios correlacionan las condiciones críticas de pobreza con los problemas de aprendizaje (ver revisión realizada por Martínez E, 2004). Varios psicoanalistas hablan de la construcción de alteridad como condición indispensable del pensamiento. En esta línea Sivia Bleichmar (1984) expresa: *“Para que el niño estructure una pregunta tiene que haber un resquicio por donde la intimidad materna se transforme en alteridad...”* Y al pensar en la construcción de alteridad, en la posibilidad de discriminarse de los otros, se piensa en la importancia de preservar espacios individuales y quizás las XO puedan ser objetos que contribuyan en este punto, en la medida que aparecen como objetos de propiedad del niño. Más allá de que obviamente la construcción de alteridad para el psicoanálisis es un concepto que se halla en una dimensión más simbólica y abstracta.

Por otro lado, se podría pensar en algunos de los posibles efectos de la política de “una computadora por niño” que repercuten en el vínculo familia-escuela y que desafían a pensar nuevas líneas de intervención.

La inclusión de la familia en el proceso educativo del niño ha sido uno de los retos que la educación ha procurado alcanzar; sin embargo, el hecho de que la computadora sea “del niño”, en muchos hogares, se cree que ha contribuido al distanciamiento de la familia del proceso educativo del niño. En la experiencia de trabajo, se pudo visualizar que la XO aparece como un nuevo obstáculo para aquellos adultos que se sienten

desvinculados de los programas que el sistema educativo ofrece, así como de las nuevas tecnologías de la información. Muchos de los adultos con los que se trabajó, tenían como nivel educativo máximo primaria completa y esto, era percibido por algunos de ellos, como una dificultad en la posibilidad de acompañar a los niños en sus procesos de aprendizaje. Asimismo, el desconocimiento de las tecnologías, de alguna forma refuerza y se suma a estas dificultades. Es decir, los lápices, los cuadernos, son objetos familiares, con los cuales los adultos crecieron y se educaron. En cierta forma esta familiaridad permite al adulto involucrarse en las tareas educativas con cierta seguridad, que la XO no ofrece.

Tomando los aportes de la sociología, varios estudios remarcan las relaciones que existen entre el nivel educacional de los padres y los logros educativos de los hijos, donde se considera que los logros educativos de éstos dependen en mayor medida de los atributos de los hogares, que de los atributos de las escuelas a las que asisten. Según el autor Katzman, los atributos del hogar que tienen incidencia en los logros educativos de los niños se relacionan con el capital físico (infraestructura de la vivienda, ingresos, equipamiento doméstico, etc.), el capital humano (clima educativo⁴⁷), y el capital cultural (hábitos y valores afines a la ideología educacional). Al decir del autor, *“un clima educativo alto en el hogar permite que los adultos jueguen con eficacia un rol complementario al de la escuela, que estimulen en sus hijos la fijación de metas educativas importantes...”* (Katzman, 1999, p.25). Sin embargo, además de este capital humano, incide las capacidades que las familias tengan para transferir esos activos a los niños, dentro de las cuales uno importante se vincula con el capital cultural, específicamente con la *“motivación de los adultos por invertir en la educación de los niños, la que depende en gran medida de la credibilidad que inspiran las imágenes de la educación como medio de movilidad social”* (Katzman, 2010, p. 34).

Otro aspecto vinculado a los efectos en el vínculo familia-escuela de la política de “una computadora por niño” tiene que ver con los discursos desencontrados entre los referentes adultos del niño, sobre el no uso de las XO. Por un lado, se escuchan

⁴⁷ El “clima educativo familiar” constituye un indicador que se construye en base al promedio de años de estudio alcanzados por los miembros de la pareja o de los miembros del hogar por encima de cierto nivel de edad, el cual varía según la edad de los miembros sobre quienes se quiere registrar el impacto (Katzman, R., *Notas sobre la medición de la Vulnerabilidad Social*, CEPAL).

discursos docentes en las escuelas que argumentan el no uso de las XO, haciendo referencia a la existencia de un alto porcentaje de máquinas rotas. Por otro lado, se escuchan discursos de las familias de los niños que dicen no tener ninguna motivación para reparar las máquinas ya que “en la escuela igual no se usa”⁴⁸. Parece generarse entonces un círculo de desentendimientos, en donde la máquina queda en desuso y así también la motivación. De esta forma, el modelo uno a uno parece generar nuevos problemas en el vínculo familia-escuela ya que ambos, se acusan mutuamente de ser la causa del “fracaso” de esta política. Cabe preguntarse si este es un motivo que realmente impide el poder usar la máquina en la escuela. ¿Es necesario que cada niño tenga su computadora para trabajar? Y en este punto quizás se puede reflexionar en torno al mensaje latente que la institución educativa deja a la comunidad y si acaso este mensaje no forma parte de la trama de contradicciones sobre las que se asientan las instituciones educativas y al mismo tiempo la sociedad. La escuela representa por un lado y en cierta medida, el lugar privilegiado del proceso de socialización en donde se aprende a compartir con el otro y donde lo colectivo parece desplazar a lo individual; sin embargo, las XO no pueden ser usadas en la escuela si cada niño no tiene este objeto. A su vez, el modelo uno a uno convoca a reflexionar si de alguna forma podría ser una representación más del individualismo que la sociedad capitalista promueve día a día.

Los talleres grupales

La modalidad de trabajo en talleres grupales habilitó este año otro espacio de aprendizaje. Al inicio del trabajo, las expectativas se vieron frustradas por el escaso número de participantes, frente a lo cual se revieron las estrategias de convocatoria. Sin embargo, con el transcurrir de los talleres, las mismas se fortalecieron al visualizar que la mayoría de los participantes eran familias que habían trabajado con FdC en el año 2010; de manera que este espacio permitió darle continuidad al trabajo iniciado el año pasado.

⁴⁸ A continuación se presenta un relato de una mamá que participó de la experiencia de Flor de Ceibo 2011 que da cuenta de sus vivencias sobre el uso de la XO en la escuela de su hijo: “Yo lo que quiero contar es que llegaron en un momento justo a nuestras vidas, si bien ellos manejaba la XO, cuando ellas llegaron la de él estaba internada en el LATU y la de L. en su momento estaba bloqueada, y cuando ellas vinieron como que las pusimos en forma, a cargarlas, porque no teníamos cargador, como que a traerlas de nuevo en sí...en la escuela como que ya no le estaban dando importancia entonces como que estaba a un lado la computadora en casa... entonces cuando ellas vinieron a casa y propusieron trabajar con la máquina les dije ¡sí!...”

El vínculo y la confianza que se tenía con las mismas, así como el acercamiento que las familias ya habían tenido con la máquina, facilitó que las mismas inmediatamente se apropiaran de este espacio, y asumieran un rol activo frente a las propuestas planteadas. Por ejemplo, uno de los padres lideraba los talleres grupales; sus aprendizajes en el 2010 y su vínculo de confianza hacia el grupo, le permitieron estimular a sus compañeros, transmitir sus aprendizajes y sus ganas en el colectivo. Por su parte, otros participantes traían inquietudes y hacían demandas concretas en los talleres; por ejemplo, en una ocasión de un taller que se trabajó con Internet, un padre manifestó que le gustaría saber si había quedado en un concurso de la Intendencia al cual se había presentado.

Más allá que algunos expresaban que no recordaban las cosas que habían aprendido en el año 2010, y que incluso habían tenido muy poco contacto con la XO durante este tiempo, se pudo percibir que estaba presente algo fundamental, que era el deseo de continuar aprendiendo y de estar allí en el grupo. Al respecto, resultan interesantes los testimonios de estas dos madres, cuando se las consultaba por qué habían decidido participar nuevamente del proyecto: *“el año pasado llegaron en un momento muy especial, tenía a mi hijo enfermo con mucho tiempo en cama y llegaron en un momento justo, que necesitaba que me ayudaran con mi hijo y conmigo también, aprendí muchas cosas. El año pasado capaz que me costó un poco pero ya este año no, este año aprendí una cantidad, todo lo que aprendí el año pasado lo volví a retomar este año...con el tema de entrar a la XO, a usarla no?...a entrar a Internet, hacer una casilla de correo electrónico, todas esas cosas de escribir...Internet se me hizo más fácil que la otra vuelta, igual que la casilla de correo...y no me olvido, ¡no se preocupen que ahora no me olvido!”* (Y.); *“porque cuando empezaron llegaron en un mal momento, había perdido a mi hijo y bueno no aprendí nada, no estaba con la cabeza en eso viste de la XO y bueno volvieron y me encantó la propuesta y quiero seguir, si el año que viene sigue quiero seguir participando...yo me río porque ya como que a los cincuenta y pico estoy aprendiendo todo de nuevo...”* (M.)

Por su parte, Oscar, un integrante de una de las familias con las cuales se trabajó en el 2010, y quien se había mantenido en un rol pasivo y poco comprometido con el trabajo, este año comenzó a concurrir a los talleres grupales, acompañando a su

esposa que siempre participó en forma activa. Además se lo pudo observar sólo con la XO trabajando en la puerta de la escuela.

Reflexiones finales

Algunas de las consideraciones que se desarrollaron en este artículo, invitan a reflexionar acerca de algunos desafíos que el Plan CEIBAL enfrenta en la implementación del mismo. En esta dirección se coincide con algunos de los desafíos que Manuel Area plantea para los modelos 1 a 1, entre los cuales destaca la necesidad de que los mismos reflexionen acerca de qué modelo educativo se proponen, reformulen y estimulen nuevas prácticas en la cultura organizativa del centro e impliquen a las familias en las acciones educativas con las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Al decir del autor: *“El modelo 1:1, entendido de forma abierta y con una proyección social y transformadora, debiera ser más que un proyecto escolar. Debe ser una estrategia global el facilitar la comunicación entre la escuela, las familias y el entorno a través de los medios digitales de las TIC. Por ello, toda política educativa pública del modelo 1:1 también debe contemplar cómo incorporar a la comunidad a las experiencias educativas que se desarrollen desde las escuelas.”* (Area, M., 2011, p.68).

En el caso concreto de esta experiencia, se considera que el trabajo personalizado que se realizó con este grupo de familias posibilitó construir nuevos horizontes. De alguna manera se habilitó a desnaturalizar esto de que las XO eran objetos a ser usados sólo por los niños, y en la mayoría de los hogares se logró involucrar activamente a los adultos en su manejo. De hecho, en la medida que los adultos aprendían cosas nuevas el entusiasmo y la apertura por aprender crecía, y la valoración de la XO como objetopreciado en la familia se incrementaba. Por otra parte, el conocimiento y manejo que el niño tenía acerca de la XO fue vital en el aprendizaje que se posibilitó con el conjunto de la familia, pues fueron mediadores y enseñaron no sólo a los padres, sino que incluso en ocasiones a los propios integrantes de FdC. La XO de a poco logró constituirse en una herramienta que tuviera un sentido para los distintos integrantes del hogar, y que pudiera ser usada con autonomía en un hogar donde hasta entonces no tenía ese lugar.

Bibliografía

Area, M. (2011). Los efectos del modelo 1:1 en el cambio educativo en las escuelas. Evidencias y desafíos para las políticas iberoamericanas, de [http://coleccion1a1.educ.ar/wp-](http://coleccion1a1.educ.ar/wp-content/uploads/2011/08/areamoreira_RIE_efectos1a1escuela.pdf)

[content/uploads/2011/08/areamoreira_RIE_efectos1a1escuela.pdf](http://coleccion1a1.educ.ar/wp-content/uploads/2011/08/areamoreira_RIE_efectos1a1escuela.pdf)

Bleichmar, S. (1984). En los orígenes del sujeto psíquico. Buenos Aires: Amorrortu.

Fernández, L. (1994) Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Paidós (Reeditado en 1996 y 1998) Bs.As.

Katzman, R. (1999). Segregación Residencial y Desigualdades Sociales en Montevideo, CEPAL, Montevideo.

Katzman, R. (2010). Impacto social de la incorporación de las nuevas tecnologías de información y comunicación en el sistema educativo, de http://coleccion1a1.educ.ar/wp-content/uploads/2011/09/katzman_impacto-social-TICs.pdf

Martínez, E. (2004). Situaciones críticas de pobreza y fracaso escolar (pp 125- 132) en: Psicología en la educación: un campo epistémico en construcción. Jornadas Universitarias de Intercambio, Área de Psicología Educacional, Facultad de Psicología, Universidad de la República, Ediciones Trapiche, Montevideo.

Rivoir Cabrera, A. L. (2009). Innovación para la inclusión digital. El Plan CEIBAL en Uruguay. Mediaciones Sociales, Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Nº 4, primer semestre de 2009, pp. 299-328. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid.